

¿Y el Cuidado Comunitario?

Diagnóstico sobre el trabajo de cuidado no remunerado
en el ámbito comunitario de San Cristóbal



Claudia Nayibe López Hernández

ALCALDESA MAYOR DE BOGOTÁ

Diana Rodríguez Franco

SECRETARIA DISTRITAL DE LA MUJER

Angie Paola Mesa Rojas

SUBSECRETARIA DE POLÍTICAS DE IGUALDAD

Oriana María La Rotta Amaya

DIRECTORA DE GESTIÓN DEL CONOCIMIENTO

Laura Carolina Díaz Parra

Daniela Mahé Soto

EQUIPO DE INVESTIGACIÓN OMEG

Catherine Juliet Nova Herrera

Carolina Valbuena Alturo

Cindy Lorena Palacios Sánchez

Daniel Alejandro Peña Medina

David Mauricio Rodríguez Jiménez

Johanna Katherine Martínez Medina

Juan Pablo Hortúa Botero

Katherine Lorena Sánchez Jiménez

Luis Alfonso Rodríguez Beltrán

Vannesa Giraldo Galindo

EQUIPO DE CAMPO OMEG

Laura Juliana García León

Jennyferr Clavijo Merchán

EQUIPO DE LA DIRECCIÓN DEL SISTEMA DE CUIDADO

Andrea Isaacs Coral

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN

En el marco del levantamiento, procesamiento y análisis de la información de esta investigación la directora de Gestión del Conocimiento era Andrea Ramírez Pisco y la directora del Sistema de Cuidado Erika Natalia Moreno Salamanca.

Índice de contenido

Contexto local.....	3
Características y hallazgos generales.....	5
Sentidos del cuidado comunitario	8
Tipos de cuidado y saberes de las iniciativas	10
Qué o a quién se cuida y tipos de vínculo.....	11
Tiempo dedicado, remuneración y cobro	14
Redes de las iniciativas con los actores del diamante del cuidado.....	17
Estado.....	18
Sector Privado	18
Hogares	19
Lo comunitario.....	19
Recomendaciones al Sistema de Cuidado	20
Referencias bibliográficas.....	20

Índice de ilustraciones

Ilustración 1. Densidad de iniciativas de cuidado comunitario en la Manzana del Cuidado de San Cristóbal.....	6
Ilustración 2. Cartografía social de las iniciativas de cuidado comunitario en San Cristóbal.....	7

Índice de gráficas

Gráfica 1. Personas, animales o bienes comunes que se cuidan en la localidad de San Cristóbal.....	11
Gráfica 2. Número y tipo de vínculos de las iniciativas con los sujetos/animales/bienes comunes de cuidado en la localidad de San Cristóbal.....	13
Gráfica 3. Porcentaje de personas encuestadas que reciben o no alguna remuneración por el cuidado comunitario en San Cristóbal.....	16
Gráfica 4. Número de relaciones de las iniciativas con cada tipo de actor en la localidad de San Cristóbal.....	17

Contexto local

El suroriente de la ciudad de Bogotá se ha configurado como una de las zonas de mayor crecimiento urbanístico debido a la migración de población rural desplazada, quienes han llegado de forma continua desde mediados del siglo XX a causa del conflicto armado interno. La disputa de los habitantes de las zonas rurales por ganar un espacio en la capital y acceder al derecho a la ciudad, así como los procesos barriales y populares que han venido configurando y posibilitando un avance en la democratización del espacio urbano en Bogotá, resultan de suma importancia para comprender la localidad y las necesidades donde nacen las iniciativas de cuidado comunitario.

La construcción de los barrios de San Cristóbal ha sido, en gran medida, desarrollada por acciones colectivas e individuales de asentamientos informales y toma de lotes ubicados en los cerros surorientales y las orillas del río Fucha (Castiblanco, 2017). Dentro de este crecimiento urbanístico en la localidad, vale la pena destacar la experiencia organizativa del barrio Villa Javier, cuya apuesta por consolidar una forma más conservadora de habitar la ciudad posibilitó la conformación de este y otros barrios obreros. El barrio Villa Javier, gestado por iniciativa del Padre Campoamor, junto con el Círculo de obreros y su Caja de Ahorros, fue construido como una manera de generar mejores condiciones de vida para los obreros y sus familias, familias que únicamente podían componerse como: padre, madre, hijos e hijas, quienes debían cumplir unos roles de género dentro y fuera de sus hogares (IDPC, 2019).

En la actualidad, para el 2020, según el Diagnóstico Local de Mujeres en pandemia San Cristóbal, elaborado por el Observatorio de Mujeres y Equidad de Género de la Secretaría Distrital de la Mujer (2021), la mayoría

de las personas que habitan la localidad pertenecen al estrato 2 (81,1%), y el restante a los estratos 1 y 3 (18.9%). En cuanto a los hogares, el 7,2% son pobres multidimensionales con jefa mujer, mientras el 4,9% con jefe hombre. Son principalmente las mujeres quienes tienen mayor incidencia de pobreza monetaria (40,6%), y de pobreza extrema (13,7%), estas cifras aumentaron en comparación con los datos del 2019: 19 p.p. (29,9%) y 13 p.p. (5,7%) respectivamente.

De las cinco UPZ que componen a San Cristóbal, es en la UPZ San Blas donde se encuentra ubicada la entidad ancla de la Manzana del cuidado: el Centro Felicidad San Cristóbal. De acuerdo con el Censo Nacional de Población y Vivienda, elaborado por el DANE (2018), en la zona de cobertura de esta Manzana viven 41.752 personas, quienes podrán acceder a sus servicios son 3.901 mujeres cuidadoras, 2.085 niñas y niños menores de cinco años, 4.255 personas mayores y 3.264 personas con discapacidad.

Es necesario señalar que el arraigo al territorio es un factor de importancia en San Cristóbal, según Guerrero (2019) las personas que habitan el territorio desarrollan gran parte de su vida en el barrio, ya que cuentan con menores oportunidades de conectar con el resto de la ciudad. La vida en los barrios populares se da y se obtiene a partir de la experiencia convivida, las relaciones que se conforman están dadas por la vecindad, parentesco, amistad y religiosas, por lo cual dichas redes se destacan, pues el porcentaje de familias nucleares inestables y hogares monoparentales cumplen un papel múltiple como apoyo emocional y hasta económico, convirtiéndose en demandas de cuidado provisionadas por las iniciativas de cuidado comunitario que desarrollan sus actividades en la localidad.

Sin embargo, de acuerdo con las entrevistas realizadas en el trabajo de campo¹, las necesidades de cuidado no solo se dan entre las personas de la localidad, también con el territorio. En este sentido, resulta interesante encontrar relación entre estas necesidades de la localidad y la conformación física de la misma, dado que más de la mitad del porcentaje total de la superficie de San Cristóbal es rural (65,79% en comparación con la urbana que es de 34,21%), y la población que la habita se encuentra en estrecha cercanía y relación con los cerros orientales y el río Fucha (Trujillo, 2013), lo que se da en concordancia con la creación de iniciativas cuyos horizontes de acción son la configuración y fortalecimiento de procesos sociales de protección de los ecosistemas, de memoria, defensa de la soberanía alimentaria, y de permanencia en el territorio.

Características y hallazgos generales

En la localidad se identificaron 59 iniciativas, de las cuales 14 fueron caracterizadas: 6 organizaciones formales, 6 colectivos/agrupaciones y 2 personas cuidadoras. De las iniciativas caracterizadas, solo 5 coinciden con el área de cobertura de la Manzana del cuidado de la localidad, lo que se relaciona con el trabajo de campo realizado, donde las iniciativas señalan que la oferta de cuidado que han experimentado como habitantes de la localidad se encuentra mayormente en el Alto Fucha y en La Victoria.

Los barrios donde se llevan a cabo las actividades de las iniciativas son, en gran medida, La María, Villa Javier, Aguas Claras del Alto Fucha, el 20 de julio y, en menor medida, San Blas, Los Libertadores y Nariño Sur. Según el trabajo de campo realizado, se observó que hay un reconocimiento y apropiación por parte de las iniciativas

¹ Además de los 14 formularios de caracterización, se realizaron 3 entrevistas: 2 fueron a organizaciones/agrupaciones/colectivos cuidadores comunitarios y 1 a persona cuidadora comunitaria.

con los barrios que históricamente han realizado cuidado comunitario, o que son hitos de procesos comunitarios, como el barrio Villa Javier, que coinciden geográficamente con la ubicación del área de cobertura de la Manzana.



Ilustración 1. Densidad de iniciativas de cuidado comunitario en la Manzana del Ciudado de San Cristóbal.
Fuente: Diagnóstico de cuidado comunitario 2021-SDMUJER. Cálculos OMEG

La mayoría de las iniciativas caracterizadas cuentan con un espacio fijo (60%), aunque solo el 36% de estos espacios es propio, el 14% es de alquiler, y el 50% es de intercambio o cooperativismo, este último porcentaje responde a la articulación entre las iniciativas, pues estos espacios se dan en la medida de la confianza y

reconocimiento de las labores de las otras iniciativas, son los colectivos y agrupaciones que no cuentan con forma jurídica quienes han logrado construir y mantener redes para sostener esos espacios de intercambio y de encuentro.

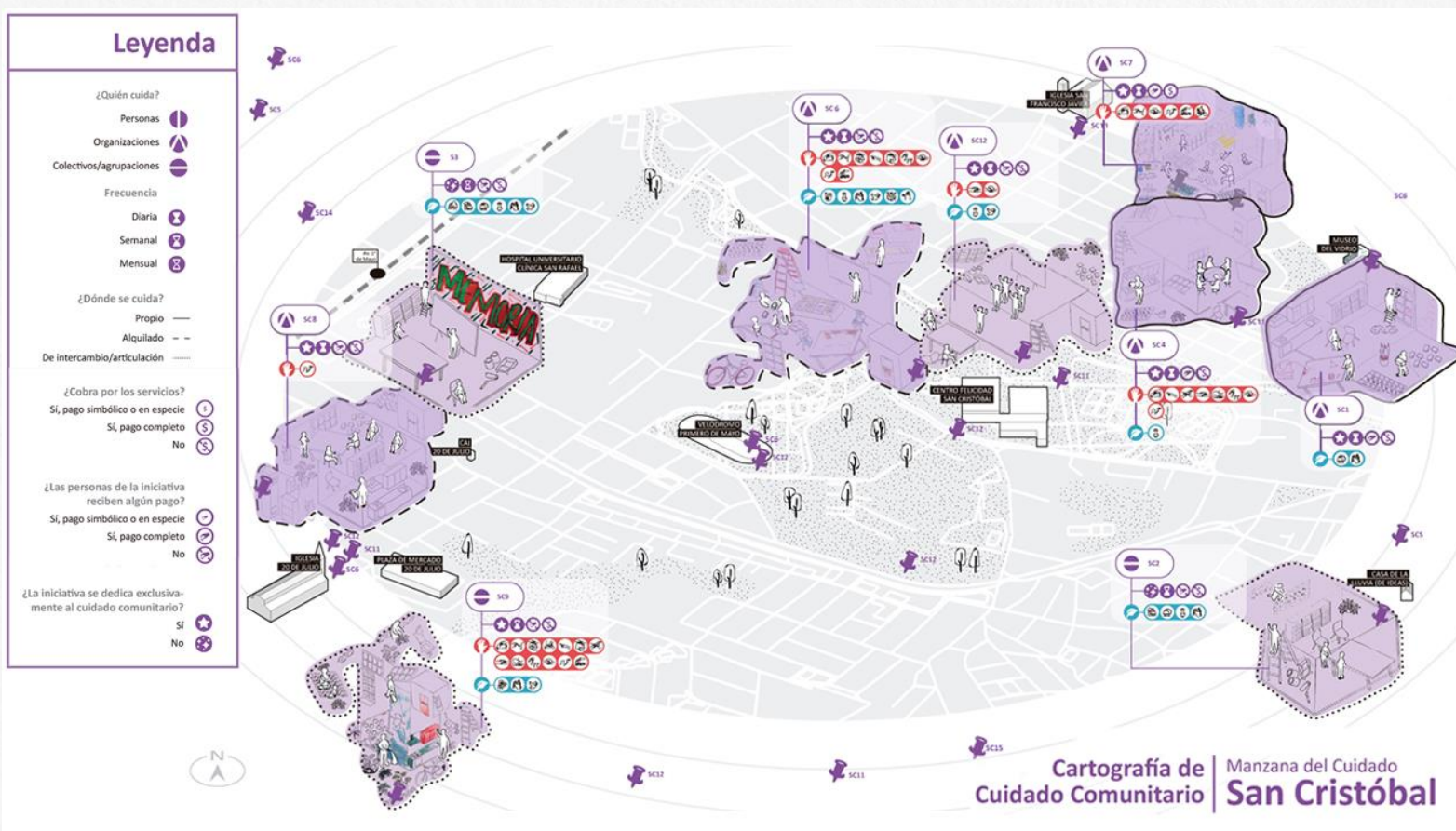


Ilustración 2. Cartografía social de las iniciativas de cuidado comunitario en San Cristóbal.

Fuente: Diagnóstico de cuidado comunitario 2021-SDMUJER. Cálculos OMEG

*Para poder comprender qué o a quién cuidan y los tipos de cuidado de cada iniciativa, se debe revisar el anexo 1 al final del documento

Sentidos del cuidado comunitario

Cuidado comunitario como defensa y sostenimiento del territorio

Comprender la defensa y sostenimiento del territorio como el principal sentido del cuidado comunitario en San Cristóbal se relaciona con el contexto arriba descrito, pues el suroriente de la ciudad jugó y juega un papel importante en la disputa por el derecho a la ciudad, las iniciativas apuestan por la custodia y permanencia en la localidad desde la reconstrucción del tejido social, la solidaridad, la historia y memoria territorial.

La defensa, preservación y transmisión de la memoria del territorio es entendida como la base para construir cuidado comunitario, algunas iniciativas señalan que la apuesta desde los procesos de memoria en el territorio “identifican, visibilizan y establecen las autonomías y objetivos colectivos en el fortalecimiento de entornos protectores” (PGFSC)², allí cobra vital relevancia “un ejercicio colectivo intergeneracional”, en relación con la población rural que llegó a poblar el suroriente (PGFSC).

Este sentido comunitario también se lleva a cabo con todos los demás seres vivos con quienes se comparte dicho espacio, al respecto, una iniciativa, refiriéndose a cómo entender el cuidado comunitario, señala que cuando se “incluyen, reconocen e intercambian con otros seres humanos y seres vivos en el territorio que tejen y construyen comunidad” (PGFSC). Por ende, aquello que se cuida en la localidad son los bienes comunes

² Para el proceso de protección de los datos de las iniciativas de cuidado comunitario que participaron en la investigación no se mencionarán los nombres de estas. Para ello, se realizó un proceso de creación de códigos que referencian cada iniciativa con la localidad en la que se encuentra. Estos códigos se usarán para identificar las entrevistas y grupos focales que fueron usados para el análisis, así como para la construcción de las cartografías de cuidado comunitario de cada localidad.

materiales, como huertas, y con ellas se propende a una conciencia ambiental alrededor de la soberanía alimentaria y, al tiempo, la defensa de los seres con quienes se convive.

Cuidado comunitario como gestión de necesidades

Otra dimensión del sentido comunitario de las iniciativas en la localidad es la gestión de necesidades, generada a partir de una asociación de necesidades básicas insatisfechas encaminadas a un bienestar común, denominado por Nancy Fraser (1991 citada en Vega et al, 2018) como luchas por las necesidades, donde se disputa el significado y la capacidad de los actores para convertir necesidades básicas en un problema público. Para el caso de San Cristóbal, este sentido comunitario se relaciona con la garantía integral de derechos, en donde “el trabajo colectivo (...) vela por la protección conjunta y la garantía de derechos que hacen posibles los objetivos individuales y colectivos” (PGFSC).

Cuidado comunitario como desarrollo personal

Por último, el sentido comunitario del desarrollo personal en la localidad se sitúa, según palabras de una iniciativa, como de vital importancia “porque ayuda a cada persona a oxigenar la mente, el alma y el espíritu (...) todas agradecen el hecho de que el espacio exista” (PGFSC). Desde este sentido comunitario las iniciativas realizan actividades que potencien habilidades personales, sociales, artísticas, culturales y emocionales que permitan a las personas un desarrollo personal.

Tipos de cuidado y saberes de las iniciativas

En San Cristóbal, los principales tipos de cuidado de personas están dirigidas a aconsejar y/o consolar personas de otros hogares, a apoyar la realización de tareas y/o trabajos escolares, a desarrollar procesos formativos complementarios físicos (enseñar a actuar, a bailar, a hacer yoga, a hacer deporte), puntualmente talleres de conciencia corporal, danza, música, pintura, aprendizaje de talla de vidrio, a desarrollar procesos formativos intelectuales (enseñar a leer, formación en derechos, formación espiritual), acompañamiento de exigibilidad de derechos y de rutas de atención institucional, así como de alimentación, mientras el cuidado de lugares o bienes inmateriales van enfocadas a resignificar y/o reivindicar edificios o bienes materiales públicos distritales o de la comunidad, así como a fortalecer, construir identidades colectivas y fortalecer -con base en el trabajo intergeneracional-, construir memoria colectiva.

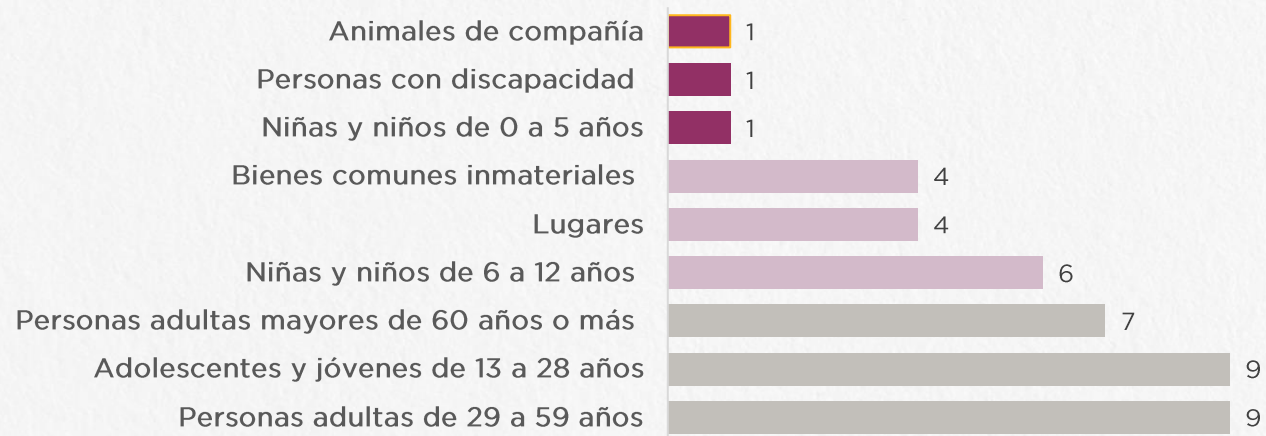
En cuanto a los saberes que las iniciativas mencionan, y que han aprendido a lo largo del trabajo de cuidado comunitario, se encuentra de manera transversal el conocimiento comunitario que refiere al aprendizaje del contexto, el territorio, y la población que habita en la localidad, este saber se da en relación a la historia de San Cristóbal, su memoria barrial, los estamentos y equipamientos institucionales, así como la ubicación territorial de los bienes comunes como el río Fucha y el Parque Entre Nubes.

Se encuentran cuatro tipos de saberes, el primero de tipo pedagógico y político, en su mayoría aprendidos de manera empírica, y compartidos por una gran cantidad de iniciativas, como saber de metodologías con niños, niñas, adolescentes, jóvenes, personas adultas, perspectiva de mujeres y equidad de género, y rutas de atención institucional, el segundo es un saber de tipo mediación emocional, donde se señala la importancia de

aprender a escuchar y de estar en la disposición de aconsejar, otro de tipo artístico como saber de muralismo, estencil, tejido, danza, talla de vidrio y, por último, saber investigativo y de gestión de recursos, ligado al diseño y ejecución de proyectos sociales, artísticos y culturales.

Qué o a quién se cuida y tipos de vínculo

En San Cristóbal, las iniciativas principalmente cuidan personas, en un mayor nivel se encuentran personas adultas de 29 a 59 años, seguido de adolescentes y jóvenes de 13 a 28 años, personas adultas mayores de 60 años y niñas y niños de 6 a 12 años. En menor medida, pero de especial relevancia, las iniciativas cuidan lugares y bienes comunes inmateriales. Dentro de los grupos poblacionales a quienes las iniciativas dedican menos cuidado se hallan los niños y niñas de 0 a 5 años y las personas con discapacidad. Por último, en un significativo menor nivel, se encuentran los animales de compañía.



Gráfica 1. Personas, animales o bienes comunes que se cuidan en la localidad de San Cristóbal.
Fuente: Diagnóstico de cuidado comunitario 2021-SDMUJER. Cálculos OMEG.

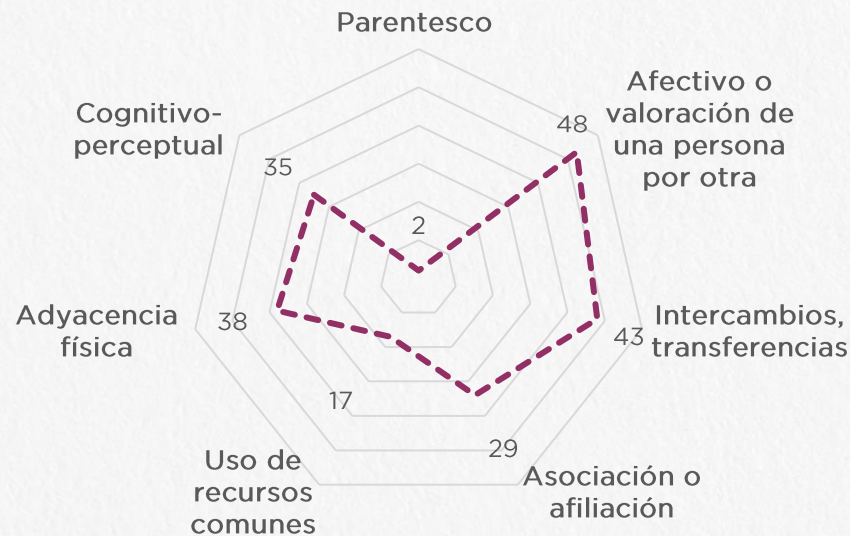
Los lugares donde las iniciativas desarrollan sus actividades son en la dirección relacionada (los barrios anteriormente señalados), los espacios públicos del barrio y los hogares del barrio, esto se debe a la naturaleza misma de las actividades de las iniciativas, las cuales requieren de espacios públicos donde visibilizar las expresiones artísticas y culturales que llevan a cabo, allí también cobra vital importancia la cercanía con los hogares de la comunidad donde desarrollan sus labores puesto que ello genera mayor identidad y apropiación territorial con la localidad.

Existe una marcada relación del sentido comunitario de la defensa y sostenimiento del territorio y el desarrollo de distintas expresiones artísticas como el tejido, la pintura de murales, el oficio vidriero, así como la apertura de espacios de diálogo, y el reconocimiento e intercambio de saberes donde uno de los principales lugares para llevarlo a cabo es el espacio público del barrio, pues este lugar es donde confluyen disputas entre lo público estatal y lo público no estatal.

Con respecto a los tipos de vínculo que relacionan las iniciativas con las personas, lugares, bienes comunes inmateriales y animales que cuidan, como se muestra en la Gráfica 02, el de mayor nivel es el *Afectivo*, no solo con referencia a las personas que cuidan, pues en gran medida se identifica un “cariño y amor” hacia los lugares y bienes comunes intangibles.

Las huertas, las casas culturales, los muros, bibliotecas y museos son lugares de vital importancia para seguir realizando las actividades de las iniciativas, no solo por ser los espacios a donde las iniciativas dirigen sus labores de cuidado comunitario, sino porque representan un espacio importante para las personas que visitan, acuden y trabajan colectivamente dichos lugares. Así mismo, al señalar los bienes intangibles como la

memoria, el patrimonio inmaterial y la identidad territorial como receptores de vínculos afectivos, las iniciativas ubican estos bienes como aquellos que posibilitan mantener el sentido comunitario alrededor de la defensa y sostenimiento del territorio.



Gráfica 2. Número y tipo de vínculos de las iniciativas con los sujetos/animales/bienes comunes de cuidado en la localidad de San Cristóbal. Fuente: Diagnóstico de cuidado comunitario 2021-SDMUJER. Cálculos OMEG.

En San Cristóbal, el trabajo de cuidado multidireccional se encuentra representado en el vínculo de *Intercambio y transferencia* que identificaron en gran medida las iniciativas, en relación con las personas el cuidado es mutuo tanto al interior de las organizaciones “nos escuchamos entre nosotras con respeto y consideración” (...) Somos importantes y cuando se nos es posible nos ayudamos” (PGFSC), como con las personas a quienes van dirigidas sus actividades de cuidado. En cuanto a los lugares y bienes inmateriales,

señalados, también, con el vínculo de la *Adyacencia física*, las personas cuidadoras, al vivir cerca de aquello que cuidan, de alguna forma reciben cuidado al reivindicar lugares o bienes inmateriales que se reflejan en la cotidianidad de vivir en la localidad.

En cuanto al tipo de vínculo de *Asociación o afiliación*, y el *Cognitivo perceptual*, señalan la pertenencia a identidades colectivas que reivindican la garantía de los derechos colectivos de las personas y de los bienes materiales e inmateriales que cuidan, como punto de encuentro y partida que permite desarrollar el cuidado comunitario. Por último, en un nivel muy bajo se encontró el tipo de vínculo de *Parentesco*, el cual se relaciona con muy pocos familiares que también hacen parte de las iniciativas a las que pertenecen.

Tiempo dedicado, remuneración y cobro

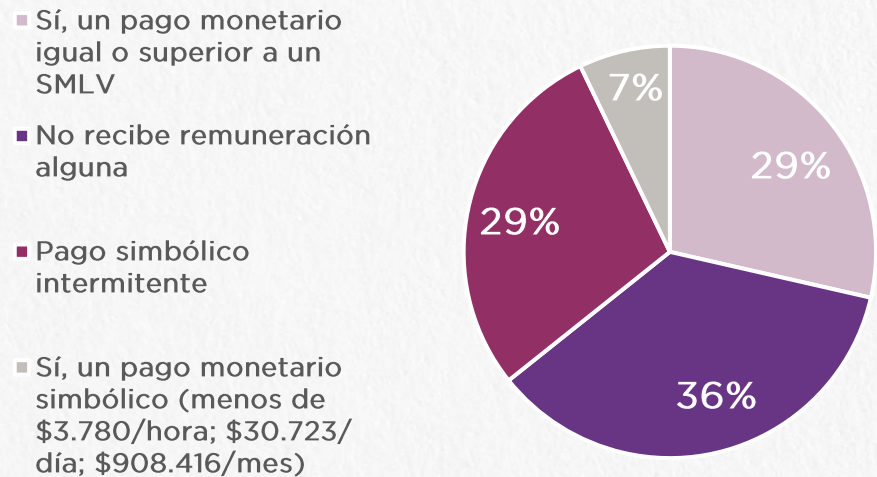
En San Cristóbal la mayoría de las iniciativas (79%) no cobran por los servicios que prestan, en una menor proporción existe un cobro simbólico (14%), mientras muy pocas iniciativas reciben aportes voluntarios (7%) reflejados en donaciones. Según el trabajo de campo realizado, las iniciativas señalan que el cobro simbólico y los aportes voluntarios se reflejan en el funcionamiento de sus propias iniciativas, es decir no son reflejados en las personas cuidadoras sino mayormente en las personas, animales o bienes materiales e inmateriales que cuidan.

Existe una relación entre la configuración de forma jurídica de las iniciativas y el tiempo de duración en el funcionamiento, pues de las seis iniciativas constituidas como Asociación, fundación o corporación, solo una lleva funcionando de 1 a 3 años, mientras que las demás, en menor medida, entre 5 a 11 años, y en su mayoría

más de 30 años, para el caso de las seis organizaciones sin forma jurídica, en mayor medida llevan funcionando entre 3 a 5 años, luego de 1 a 3 años y, por último, de 7 meses a 1 año.

Si las iniciativas pueden mantenerse en el tiempo se debe, entonces, a la posibilidad de gestión de recursos con la modalidad de forma jurídica, lo cual también se relaciona con un alto reconocimiento por parte de la comunidad por la duración en el tiempo llevando a cabo sus actividades de cuidado comunitario. Aunque, cabe anotar que las dos personas cuidadoras llevan más de 20 años ejerciendo las labores de cuidado comunitario de personas y animales, asociado esto con la posibilidad de desarrollar sus actividades de manera duradera en el tiempo sin contar con una forma jurídica que, si bien formaliza el trabajo realizado, implica unos requerimientos para realizar dichas labores, lo que truncaría la realización de las actividades más no las impulsaría.

En cuanto al pago por los servicios de cuidado comunitario que ejercen las personas por las labores de cuidado comunitario que realizan, son las organizaciones conformadas como Asociaciones, fundaciones o corporaciones, aquellas que realizan un pago monetario igual o superior a un SMLV, dado que son estas organizaciones aquellas que cuentan con los recursos suficientes por su gestión de recursos ante entidades estatales o privadas, para solventar su funcionamiento y el pago de las personas cuidadoras a su cargo, además de mencionar que llevan sus actividades de manera diaria.



Gráfica 3. Porcentaje de personas encuestadas que reciben o no alguna remuneración por el cuidado comunitario en San Cristóbal.
Fuente: Diagnóstico de cuidado comunitario 2021-SDMUJER. Cálculos OMEG

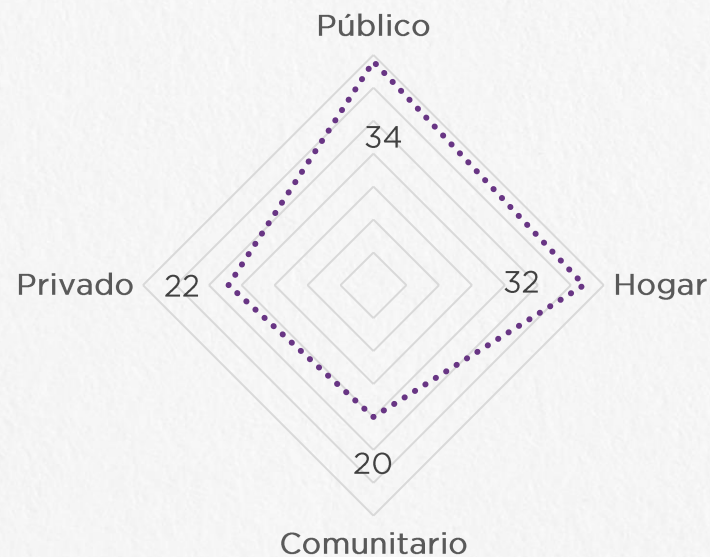
El pago simbólico intermitente que reciben las personas por las labores de cuidado comunitario se relaciona con colectivos o agrupaciones que gestionan recursos con entidades estatales o privadas, pero que no se dan de manera permanente durante el año, pues son proyectos que duran entre 4 a 6 meses, además este pago simbólico es repartido entre las personas que hacen parte de las iniciativas, por ende, es un recurso mínimo dado el tiempo y la labor que realizan. Cabe anotar que muchos de los colectivos o agrupaciones dependen de esta gestión de recursos para seguir manteniendo sus actividades.

De igual manera, el 36% de las iniciativas en la localidad no reciben remuneración alguna por las actividades que realizan, lo que supone una preocupante falta de recursos para las personas que ejercen labores de

cuidado comunitario en la localidad, pues si sumamos el porcentaje de las personas que no reciben remuneración alguna y aquellas que reciben un pago simbólico intermitente, esto resulta ser más de la mitad porcentual de las iniciativas caracterizadas que no cuentan con un pago igual o superior a un SMLV.

Redes de las iniciativas con los actores del diamante del cuidado

En este apartado se profundizará en el tipo e intensidad de relación que las iniciativas de la localidad identifican con los cuatro actores del diamante de cuidado: Estado, sector privado, hogares y lo comunitario. La siguiente gráfica representa el número de relaciones de las iniciativas con cada actor.



Gráfica 4. Número de relaciones de las iniciativas con cada tipo de actor en la localidad de San Cristóbal.
Fuente: Diagnóstico de cuidado comunitario 2021-SDMUJER. Cálculos OMEG.

Estado

La relación de las iniciativas caracterizadas en la localidad de San Cristóbal con el vértice del actor Estado del diamante de cuidado, es la mayor en cuanto a su identificación, aunque su relación es de un nivel bajo, pues el 58% solo reconocen las instituciones, el 30% de este reconocimiento es positivo, allí se encuentran la Plaza de Mercado del 20, el Jardín San Jerónimo del Yuste y Colegios distritales cercanos a las iniciativas. Dentro del reconocimiento neutro y negativo, el cual suma un 70%, es de importante relevancia que se encuentran los colegios distritales de la localidad, el Hospital La Victoria, y el CAI Libertadores y Guacamayas, lo que supone un mínimo encuentro y suposición de una mala ejecución de estas instituciones según las iniciativas.

Por su parte, la relación de interacción es la menor con el actor Estado, pues solo supone el 14% de identificación, aunque la mayoría de ellas representa una interacción positiva con la Alcaldía Local, el Colegio La Belleza y el Portal 20 de Julio, así pues, aunque no haya intercambio esta relación supone un posible acercamiento con estas instituciones. En cuanto a la relación de intercambio, esta se da en un 28%, todas indicadas por organizaciones con personería jurídica, dada la relación de carácter más profundo con las instituciones por las actividades que realizan de acompañamiento de rutas institucionales.

Sector Privado

El actor del sector privado es el de menor identificación por parte de las iniciativas, en cuanto al reconocimiento este se reconoce de manera negativa o neutral, ninguna positiva, allí se encuentran droguerías, supermercados, incluso la Iglesia del 20 de julio, o Transmilenio, lo que refleja una identificación de este último actor que, siendo público, dentro de su relación con las iniciativas se reconoce dentro de una figura privada.

En cuanto a la relación de intercambio con este actor es relevante mencionar que todas fueron señaladas de manera positiva, cabe destacar que aquí se ubicaron algunas iniciativas de cuidado comunitario identificadas como fundaciones, con quienes se realizan trabajos conjuntos de labores de cuidado comunitario. También se encuentran allí tiendas, ferreterías e iglesias.

Hogares

El actor Hogares es de vital importancia en la localidad de San Cristóbal, pues representa una alta identificación de parte de las iniciativas, representando el 88% la relación de intercambio, lo que significa una relación de nivel profunda con los hogares de la localidad, siendo estos hogares los cercanos a las iniciativas supone, también, una acogida de parte de las personas que habitan la localidad por las actividades de cuidado comunitario que las iniciativas realizan.

Lo comunitario

Con el actor Comunidades, las iniciativas identifican un vínculo profundo, pues la relación de intercambio representó un 61% de la identificación total, lo que lleva a considerar que con este actor las iniciativas de cuidado comunitario son con quienes se relacionan a punto de articular horizontes de sentido en torno a actividades y encuentros compartidos, así como con algunas huertas la relación de intercambio se da en la compra de refrigerios para algunas actividades.

Cabe mencionar que estas relaciones, según el contexto de la localidad y de la realización del grupo focal, se han dado de manera duradera, pues la mayoría de las iniciativas se reconocían entre ellas, guardando un

afecto, confianza y cercanía, lo que se refleja en las apuestas de sentido comunitario de defensa y sostenimiento del territorio en San Cristóbal.

Recomendaciones al Sistema de Cuidado

- Los datos correspondientes a quiénes o a qué van dirigidas las actividades de las iniciativas de cuidado comunitario resultan relevantes en relación con los criterios de priorización de la demanda de cuidado del Sistema de Cuidado, pues los grupos poblacionales menos beneficiarios del cuidado comunitario en la localidad son niños y niñas de 0 a 5 años y personas con discapacidad, grupos que encabezan el criterio de priorización del Sistema.
- Formalizar a las personas cuidadoras implica unos requerimientos para realizar dichas labores, lo que truncaría la realización de las actividades más no las impulsaría, pues las personas participantes mencionan la necesidad de autonomía en los espacios donde realizan sus labores, así como en las actividades mismas de cuidado.

Referencias bibliográficas

Cámara de Comercio de Bogotá. (2007). Perfil económico y empresarial localidad de San Cristóbal. Bogotá.

Castiblanco, L. R. (2017). La experiencia organizativa del barrio Villa Javier durante la década de los 70 del siglo XX: reconstrucción de la memoria social y propuesta pedagógica asociada a la organización popular en el caso del barrio los Alpes. Bogotá: Trabajo de grado Universidad Pedagógica Nacional.

DANE. (2018). Censo Nacional de Población y Vivienda – CNPV 2018. Bogotá: Departamento Administrativo Nacional de Estadística.

Guerrero, A. (2019). UPZ 67 Lucero Ciudad Bolívar, desde la perspectiva del imaginario y el mejoramiento integral. Cali.

IDPC. (2019). iiiAGUAS!!! Andanzas y relatos en territorio FUCHA. Bogotá. Recuperado de: https://issuu.com/patrimoniobogota/docs/1_aguas_scyan_screen_2020_web_compressed

OMEG. (2021). Mujeres en pandemia San Cristóbal. Diagnósticos locales. Bogotá: Secretaría Distrital de la Mujer.

Trujillo, R. (2013). Dinámica de las construcciones por usos de la localidad de San Cristóbal en los años 2002 y 2012. Bogotá. Recuperado de: <https://www.catastrobogota.gov.co/sites/default/files/archivos/san%20cris%C3%B3bal.pdf>

Anexo 1. Qué o a quién cuidan las iniciativas y tipos de cuidado

Cuidado de personas

Preparar alimentos, levantar y/o lavar la loza		Asistir médicamente (suministrar medicamentos, dar apoyo psicológico, realizar terapias, rehabilitaciones y/o tratamiento de enfermedades)		Apoyar la realización de tareas y/o trabajos escolares	
Alimentar o ayudar a alimentar		Acompañar a citas médicas, odontológicas, de urgencias, terapias, exámenes y/u otras atenciones de salud		Jugar, actuar, cantar y/o leer cuentos, novelas, poesía, etc.	
Llevar comida a personas de otros hogares		Apoyar a personas a bañarse y/o vestirse		Desarrollar procesos formativos complementarios físicos (enseñar a actuar, a bailar, a hacer yoga, a hacer deporte)	
Suministrar, elaborar, reparar, lavar, planchar y/o secar ropa, maletas, cobijas, calzado, manteles		Limpiar, reparar y/o mantener el hogar de otras personas		Desarrollar procesos formativos complementarios intelectuales (enseñar a leer, formación en derechos, formación espiritual)	
Acompañar y/o realizar trámites (pagar facturas, solicitar citas médicas y/o para trámites, poner o recoger encomiendas)		Reparar electrodomésticos, muebles y/o vehículos de otros hogares		Llevar y/o traer a personas a otros hogares a eventos sociales, culturales y/o recreativos	
Activar rutas institucionales y/o comunitarias para atención legal y jurídica		Construir viviendas para otros hogares		Llevar y/o traer a personas de otros hogares al sitio de estudio o trabajo	
Realizar compras y/o gestionar recursos para otros hogares (alimentos, productos de aseo, útiles escolares, medicamentos, ropa, calzado)		Aconsejar y/o consolar a personas de otros hogares		Llevar, traer y/o acompañar a personas en su trayecto al parque u otros equipamientos de recreación y cultura	

Cuidado de animales

Suministrar y preparar alimentos		Pasear o jugar	
Rescatar animales		Limpiar, mantener y/o reparar espacios públicos abiertos (parques, calles, plazas)	
Realizar trámites para el cuidado (adopción, articulación con entidades u organizaciones, etc.)		Limpiar, mantener y/o reparar edificios o bienes materiales públicos distritales (casas culturales, bibliotecas)	
Asistir médicamente (suministrar medicamentos, hacer profilaxis, terapias y/o rehabilitaciones, etc.)		Limpiar, mantener y/o reparar edificios o bienes materiales de la comunidad (casas culturales, bibliotecas, etc.)	
Llevar a la veterinaria		Construir bienes materiales de la comunidad (casas culturales, comunitarias, bibliotecas, etc.)	
Bañar, peluquear o limpiar		Resignificar y/o reivindicar espacios públicos abiertos (parques, calles, plazas, etc.)	
Limpiar su espacio habitacional		Resignificar y/o reivindicar edificios o bienes materiales públicos distritales (casas culturales, bibliotecas, etc.)	

Cuidado de bienes comunes

Resignificar y/o reivindicar edificios o bienes materiales de la comunidad (casas culturales, bibliotecas, etc.)		Fortalecer, construir memoria colectiva (ocurrencias de memoria, festivales de memoria barrial, rescate de deportes tradicionales, etc.)	
Recolectar, extraer o limpiar recursos naturales para el uso de otros hogares de la comunidad (agua, leña, sal, carbón, combustible, etc.)		Fortalecer, construir convivencia y paz (resolver conflictos entre personas del barrio, vigilancia comunitaria, etc.)	
Crear y/o pescar animales para el consumo de otros hogares de la comunidad		Fortalecer, construir conciencia ambiental (escuelas ambientales, sesiones de cuidado de la naturaleza, etc.)	
Mantener huertas o cultivos comunitarios		Gestionar el riesgo a desastres naturales u otros eventos naturales (ayudar a reubicar/colocar personas víctimas de desastres naturales, etc.)	
Manejar y/o limpiar basuras o escombros en espacios públicos y/o comunitarios			
Reciclar y/o aprovechar residuos orgánicos e inorgánicos en espacios públicos y/o comunitarios			
Fortalecer, construir identidades colectivas (preservación de prácticas tradicionales, reivindicación de identidades colectivas, etc.)			

¿Y el Cuidado Comunitario?

Diagnóstico sobre el trabajo de cuidado no remunerado
en el ámbito comunitario de Bogotá

2022